

El hombre de la cámara

Dziga Vertov. URSS. 1929. 67 min. v.muda. ByN



FICHA TÉCNICA

Título original: *Chelovek s kino-apparatom.*

Título español: *El hombre de la cámara.*

Nacionalidad: URSS. **Año de producción:** 1929.

Dirección y guión: Dziga Vertov.

Producción: VUFKU.

Fotografía: Mikhail Kaufman.

Montaje: Yelizateva Svilova.

Música: Konstantin Livstov.

Duración: 67 min. **Versión:** v.muda ByN.

SINOPSIS

El hombre de la cámara, muy en línea de *Berlín, sinfonía de una gran ciudad* es un retrato de una macro urbe (en realidad artificialmente creada a partir de la yuxtaposición de imágenes filmadas en tres ciudades: Moscú, Kiev y Odessa) compuesto por cientos de pinceladas filmicas sobre la vida cotidiana en dicha ciudad. Podría decirse que se trata de un retrato puntillista en el que sólo la totalidad de los breves retazos permiten percibir en su totalidad la moderna gran ciudad. Con la complicidad de su hermano, el operador Mikhail Kaufman, Vertov, fiel a su teorías, no permite ni por un momento que se pueda suponer que alguno de esos retazos pueda imaginarse o haberse inventado. Por ello, en el vertiginoso montaje que plasma la fascinación de Vertov por el constructivismo y el futurismo, introduce constantemente imágenes del operador que con su cámara está filmando la realidad que le rodea.

COMENTARIO

Chelovek s kino-apparatom (El hombre de la cámara) es la película más representativa de **Dziga Vértov**, parte activa del cine de vanguardia ruso, y cuyas obras experimentales (como esta película) ofrecieron un nuevo modelo de documental.

El cine de Dziga Vértov adquiere su forma durante los años en los que estuvo trabajando para el **Comité de Cine de Moscú** tras la revolución (1918), y en donde coincidió, entre otros, con **Lev Kuleshov**, quien llevaba a cabo sus propios experimentos sobre el montaje en el llamado "**Efecto Kuleshov**", demostrando la importancia que tenía este en el estado de ánimo del espectador y

el propio texto de la obra. Este entorno se convirtió en el caldo de cultivo para el cine de Vértov, quien junto a otros dos cineastas (entre los que se encontraba su futura esposa, **Yelizaveta Svilova**), formaron el denominado **grupo Kinoki**, donde desarrollarían su teoría del **Cine-Ojo**, principal legado de Vértov, junto a la serie de noticiarios **Kino-Pravda**, o **Cine-Verdad**. El motivo principal de la teoría del Cine-Ojo es la de conseguir un cine totalmente objetivo, lo que supone un total rechazo del guión, escenografía o actores profesionales. Busca el cine en su estado más puro, alejado de la influencia del teatro o la literatura. La cámara capta más que el ojo humano (de ahí el nombre de la teoría) y utiliza el montaje para unir los fragmentos de realidad, sin ningún tipo de carácter emocional. **Vértov buscaba, básicamente, la verdad de la realidad, conseguida a través de la cámara, que capta lo que el ojo no es capaz, y el montaje, como nexo de unión de esa realidad para forma un todo global.**

Esa búsqueda de la verdad le llevó a realizar, a partir de 1922 una serie de noticiarios englobados en la serie **Kino-Pravda**, donde Vértov se dedicaba a grabar todo tipo de espacios públicos, en muchos de los casos acompañándose de cámaras ocultas y sin pedir permiso. En este contexto, y con la cercanía temática de una película tan importante como *Berlín, sinfonía de una gran ciudad* (**Walter Ruttmann**, 1927), Vértov presenta en 1929 *El hombre de la cámara*, donde nos muestra un día en la vida de la ciudad de **San Petersburgo**, desde el amanecer hasta el anochecer. Este **documental urbano**, en el cual Vértov se encarga de dejar claro lo real de las imágenes que podemos ver (en gran cantidad de planos vemos al operador de cámara filmando), transmite igualmente algunas ideas políticas del propio Vértov, como su marcado carácter marxista, o su interés por el futurismo, algo presente más bien a nivel ideológico. De igual forma, la fascinación de Vértov por el constructivismo queda patente en la obra.

Así, *El hombre de la cámara* es una especie de seguimiento a un operador de cámara que filma todo lo que le rodea, y que nos muestra a través de su objetivo (su ojo) la ciudad de San Petersburgo. En este punto, podríamos discutir la vigencia de la objetividad que perseguía Vértov, sobre todo relacionado con ese marcado acento marxista, algo, por otro lado, patente en la sociedad de su época. Pero, más allá de cuestiones políticas, la revolución que supuso la obra de Vértov y su legado (en los años sesenta, la vanguardia francesa, con Godard a la cabeza, fundaron el **Dziga Vértov Group**, por su cercanía ideológica con las teorías de este) está presente en gran parte del cine experimental posterior, y en diferentes teorías cinematográficas. Incluso se considera a esta película como **el primer videoclip de la historia**. *The Man with the Movie Camera* (1929) es una película modernista, vigente todavía en muchas de sus propuestas, y en la que Vértov consigue plenamente sus objetivos. Una cinta indispensable para todo buen cinéfilo que se precie, y una película con la que abandonamos definitivamente los años veinte en **Retrospectiva**, para introducirnos en la década de los treinta, que tantas grandes películas nos ofrece.

Borja Jiménez. Octubre, 2013

<http://www.objetivocine.es/retrospectiva-el-hombre-de-la-camara-1929/>